

2090
EL TEATRO
Y LA
ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA

CICLÓN XXII

FANTASÍA ATMOSFÉRICA BUFA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

original de los señores

DON PEDRO GÓRRIZ

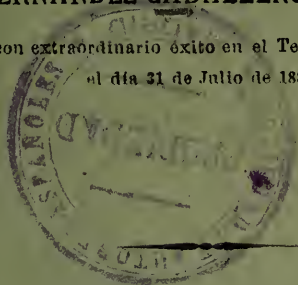
Y

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

música de los maestros

FERNANDEZ CABALLERO Y RUBIO

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de MARAVILLAS
el día 31 de Julio de 1886



MADRID
DON FLORENCIO FISCOWICH
Y DON EDUARDO HIDALGO, EDITORES

Oficinas: Pozas, 2, 2.º, y Sevilla, 14, pral.

1836

4



CICLÓN XXII

La propiedad de esta obra pertenece á sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los señores comisionados de la ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA de D. Eduardo Hidalgo y de la de EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CICLÓN XXII

FANTASÍA ATMOSFÉRICA BUFA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

original de los señores

DON PEDRO GÓRRIZ

Y

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

música de los maestros

FERNANDEZ CABALLERO Y RUBIO

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de MARAVILLAS
el día 31 de Julio de 1886

MADRID: 1886.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA.

Caños. 1.

PERSONAJES

ACTORES

| | |
|------------------------|-----------------|
| LA TROMBA..... | Sra. Iglesias. |
| LA OSA-MAYOR..... | » Alarcón. |
| MINERVA..... | Srta. Deloso. |
| CÉRES..... | » Dalmau. |
| ESCORPIÓN..... | » Folgado (L.) |
| ARIES..... | » Alarcón (J.). |
| TAURO..... | » Muñoz. |
| SAGITARIO..... | » Folgado (E.). |
| GÉMINIS..... | » Victoria. |
| EL HURACÁN..... | Sr. Vega. |
| EL SIMOUN..... | » Talavera. |
| EL PAMPERO..... | » Suarez. |
| EOLO..... | » Rodríguez. |
| EL TORNADO..... | » Soler. |
| EL GRANIZO..... | » Ferrándiz. |
| EL BOCHORNO..... | » Carreras. |
| EL PONIENTE..... | » Polo. |
| EL NORTE..... | » Chaves. |
| EL HIELO..... | » Arregui. |
| EL LEVANTE..... | » Clemente. |
| MERCURIO..... | » Morgado. |
| NEPTUNO..... | » Campos. |
| AQUILÓN..... | » Juaneca. |
| GENTIL-HOMBRE 1.º..... | » Suárez. |
| IDEM 2.º..... | » Carreras. |
| IDEM 3.º..... | » González. |
| IDEM 4.º..... | » García. |
| FAVONIO..... | » Gil. |
| CÉFIRO..... | » González. |

Los doce signos del Zodiaco.—Coro de señoras, afileadores,
coro de hombres.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

En la atmósfera.

Decoración fantástica de nubes con rompimiento en el fondo, y como en perspectiva lejana, un pueblo con casas, árboles, etc., combinando de un modo que á su tiempo se derriba todo.

ESCENA PRIMERA.

LOS DOCE SIGNOS DEL ZODIACO.—CORO DE SEÑORAS con trajes de capricho, y cada uno con el atributo del signo correspondiente.—**EL HURACÁN**, traje completamente gris, con alas negras, peluca y barba canosa.

MÚSICA.

CORO.

De la región celeste
comisionados,
venimos en tu busca
muy escamados.
Mamá Naturaleza
qué hacer no sabe,
y el caso por las señas
debe ser grave.
De lo que aquí sucede
no sabe nada

y está como es muy justo,
soliviantada.

HUR.

Bajad la voz!

Chis!

Bajad la voz,
que lo que pasa
es muy atroz!

CORO.

Muy atroz?

HUR.

Chis! Muy atroz!

CORO.

Atroz?

HUR.

Atroz!

CORO.

Atroz?

TODOS.

Atroz!

CORO.

(Muy bajito.)

Debe ser cosa
muy espantosa
cuando este tío
se pone así.

HUR.

Más bajo os digo;
soy vuestro amigo,
y no dar voces
conviene aquí.

CORO.

Para que digas,
fiero Huracán,
lo que en la tierra
pasando está,
á tí venimos
en comisión,

Aries, Tauro, Capricornio,
Cáncer, Libra y Escorpión.

HUR.

Una libra de Escorpiones?

La prefiero de jamón!

CORO.

Oirán atentos
tu explicación,

Virgo, Géminis, Acuario,
Sagitario y el León.

HUR.

Y los peces que se callan
deben ser de oposición.

CORO.

(Acariciándole.)

Habla, Huracán,
anda, monín,
dílo, gracioso.

(Tocándole la cara.)

Quién te quiere á tí?

HUR.

Voy á explicar
y á referir,
lo que estos días
pasa por aquí.

CORO.

Anda, barbián,
dilo, monín.

HUR.

Voy á contar...

CORO.

Quién te quiere á tí?

Barbián!

Monín!

HABLADO:

HUR.

Oid, signos del Zodiaco,
que desde remotas fechas
ilustrais los almanaques
con detestables viñetas,
no sabeis lo que padece
la mamá Naturaleza;
que hay erupción de volcanes,
y buen testigo es el Etna,
y en la región andaluza
los montes se tambalean,
y se desbordan los ríos,
y hay en los mares galernas?
Sabeis por qué en una corte
tranquila, apacible y bella,
donde está el ayuntamiento
con las arcas tan repletas,
que va á hacer una gran vía,
—descuidando las pequeñas,
un ciclón, ciclón horrible,
—para ellos cosa muy nueva—
ni ha dejado en pié una mata,
ni firme una chimenea?
Yo os lo diré, yo lo sé!

SAG.

Sí, que lo diga.

HUR.

Paciencia!

ESC.

No te escucha ningún Zóilo.

- HUR. Escorpión, ten esa lengua!
Que calle el montón anónimo!
Esos chicos á la escuela!
(Profundo silencio.)
Eso, eso es ser mayoría!
Sumisa, humilde, correcta.
Continúo. El malestar,
la gravísima dolencia
y la conmoción horrible
que aflige á la pobre tierra,
tiene su causa aquí arriba
en la región atmosférica.
La atmósfera está cargada!
De electricidad?
- GEM. De piedra?
TAURO. De piedras?
- HUR. Preñadas de tempestades
avanzan las nubes negras!
- SAG. Qué resultará del parto
de esas nubes?
- HUR. La tormenta!
GEM. Lluvia torrencial?
ARIES. Granizo?
OTRO. Será varón?
CANC. Será hembra?
HUR. Eso... después lo veremos.
TAURO. El Dios Eolo, proyecta
casar á su hijo Aquilón
con la pequeña Galerna
heredera del poder
atmosférico.
- HUR. Simplezas!
ARIES. Si resulta masculino...
TAURO. Eolo se manifiesta.
El es un mozo de chapa,
y no cede en la contienda.
Pues si sopla ..
- ARIES. Se le corta
HUR. el resuello por la fuerza.
Ya sabéis lo que sucede,
previsión y estad alerta.
Viva Huracán!
- GEM. Viva! Viva!
TODOS.

HUR. Que os frían unas chuletas.
(Vase el coro.)
(Esto de los almuercitos
siempre los une y los temple)

ESCENA II.

HURACAN. En seguida un CÉFIRO. Después el SIMOUN.

HUR. Mío es el poder, según
se afirma la situación.
CEF. Señor, ahí está el Simón.
HUR. Qué Simón?
SIM. (Aparece soplando y muy colérico.)
El Simoun!
(El Céfiro sale á escape huyendo.)

ESCENA III.

HURACAN.—SIMOUN.

SIM. Conque por aquí contentos?
HUR. Así... las cosas no van...
SIM. Salud al fiero Huracán!
HUR. Gloria al monstruo de los vientos.
(Se estrechan las manos.)
SIM. Y no son lisonjas vanas,
soy el viento soberano
que en el desierto africano
sepulta las caravanas!
Cuando me dá por soplar
no dejo palmera en piel!
(Sacudiende por el hombro á Huracán.)
HUR. Soberbio!
SIM. Y perdone usted
el modo de señalar.
HUR. Siempre es bueno un ten con ten.
SIM. Es que si me irrito y bufo...
HUR. Hombre, cuando yo me atufó
suelo hacer daño también.

SIM. Bien, los dos nos conocemos.
HUR. Sí, los dos nos apreciamos.
SIM. Y si una tregua ajustamos...
HUR. Por mí...
SIM. Pactamos?
HUR. Pactemos.
SIM. No es por miedo, es por deber.
HUR. Miedo! Quiere usted callar?
SIM. Aquí el asunto es salvar...
HUR. Aquí el asunto es comer.
SIM. Empecemos sin retardo,
pues que estamos decididos.
HUR. Pues! Al vernos convenidos
el cielo, se ha puesto pardo.
SIM. Solo hay un inconveniente.
HUR. Usted dirá... yo no infiero...
SIM. Ese muchacho, el Pampero,
vientecillo disidente...
Quizá el respeto me pierda,
y su audacia no soporto.
Es preciso atarlo corto.
HUR. Ese sopla por la izquierda.
Pero nada... tonterías.
SIM. Tonterías? No son tales,
porque tiene generales...
HUR. Generales?
SIM. Simpatías.
HUR. Lo dudol
SIM. Lo ve cualquiera.
HUR. Pues yo no veo...
SIM. Yo sí...
HUR. No tocando á usted ni á mí,
salga el sol por Antequera.
SIM. Obremos de buena fe.
HUR. Aquí ni trampas ni líos.
SIM. Usted protege á los míos.
Y yo le protejo á usted.
Se verá en más de un aprieto,
recuerde lo que le digo.
HUR. Bien podrá ser que un amigo
me dispare algún folleto.
Pero hay que pasar por algo.

SIM. Es usted un hombre profundo.
HUR. Hay que demostrar al mundo
lo que soy, y lo que valgo.

ESCENA VI.

DICHOS. — PAMPERO.

PAMP. Buenas tardes y salud.
SIM. No se lo dije?
HUR. El Pamperol
PAMP. El aire de más salero ..
HUR. Bien, y aquí qué buscas tú?
PAMP. A la atmósfera serví
de una manera resuelta.
Se dice que anda revuelta,
por eso vengo yo aquí.
(A Simoun.)
Usted su puesto dejó
por causas que no investigo,
y fué ganando este amigo..
Es usted un memo, chavól
SIM. Lo vé usted? Memo me llama!
Yo con el señor pacté..
PAMP. No diga usted ná! Lo sé.
Fué el pacto de la jindama!
SIM. Jindama yo?
PAMP. Usted se pasa,
compare, la vía entera
temblando de los de fuera
y envidiando á los de casa.
SIM. A quién tengo envidia yo?
HUR. Calma!
SIM. No sabe que aun
PAMP. conservo..
(Interrumpiéndole.)
Ya el Simoun
no sopla lo que sopló.
Yo sí que puedo soplar;
yo que conservo el bufido..
SIM. Conservar! Cuándo has tenido

PAMP. algo tú que conservar?
Si á mí no me importa ná.
HUR. Basta ya de discusiones
que hoy es día de emociones.
SIM. Lo que fuere, sonará.
HUR. Dentro de breves momentos
vendrá á honrar este local
el elemento oficial.
UJIER. Señor, aquí están los vientos.

ESCENA IV.

DICHOS.—EL UJIER, que va anunciando á los vientos respectivos.—BOCHORNO.—PONIENTE.—LEVANTE.—CÉFIRO.—NORTE.—TORNADO.—LOS DOCE SIGNOS DEL ZODIACO, después.

UJIER. (Desde el foro.)
El caballero Bochorno.
BOCH. (Entrando.)
El viento de más calor..
No hay por aquí un algarrobo
(Se arrima á Simoun.)
que me resguarde del sol?
UJIER. El Poniente.
PON. (Entra. Tiene acento gallego.)
Buenos días.
PAMP. Hola! Usted se marcha ó no?
PON. Me quedu por patriotismu.
PAMP. Fomente usted esa afición. (En burla.)
UJIER. Levante!
SIM. Qué levantisco!
PAMP. Choque usted, barbián!
(Se dan las manos.)
SIM. (Bajo á Huracán.) Chocó!
HUR. (Bajo.)
(Y puede que descarrilen!)
Usted, siempre coquetón!
LEV. Lo dice usted por la rosa?
Pchs! Los chicos...
PAMP. (Dándole en la barba.)

Seductor!

- UJIER. (Anunciando.)
Céfirol
- SIM. (El otro suave!)
- CEF. El rojo disco del sol...
el arroyo que murmurá...
el trino del ruiseñor,
la luna de plata ..
- NORTE. (Que entra corriendo.)
Plata?
Dónde está?
- HUR. (Indignado.)
Quién se coló?
- UJIER. El Norte.
- PAMP. Un aire colado.
- NORTE. Voy á hacer una emisión.
Necesito un *superabit*.
- PON. *Pulmonabit*, digu yo!
- BOCH. *Superabis?* Eso es chino?
- PAMP. Qué Bochorno tan atroz!
- UJIER. El Tornado.
- SIM. Tornadizo
como nadie.
(Entran los doce signos tras de él.)
- TOR. Aquí estoy yo!
En los momentos supremos,
cuando gira en derredor
como amenaza de muerte
el soplo del Aquilón.
- HUR. Bien, Tornado... eso me gusta!
- PAMP. Pues lo mismo se expresó,
que yo sepa, veinte veces
y en distinta situación.
- TOR. Digo lo mismo de usted,
y además...
- HUR. Quién de los dos
en cuadrantes muy distintos
en su vida no sopló?
- PAMP. De los tres.
- HUR. Bueno, de todos,
por eso no haya cuestión.
(Pausa.)

Ahora voy con su permiso...
há poco se estremeció
la atmósfera, y voy á ver...
Que espere la comisión. (Vase.)

ESCENA V.

DICHOS menos HURACÁN.

PAMP.

Eh? Con qué poco respeto
le vá á usted tratando yal

TODOS.

La Trombal La Trombal

PAMP.

Vaya!

Esta faltaba no más!

ESCENA VI.

DICHOS, y LA TROMBA.

MÚSICA.

TROMB.

Soy la tromba que teme el marino,
más terrible que el fiero huracán,
que columnas de líquida masa

levanto en el mar;

á mi soplo la olas bravías

con las nubes juntándose van;

al romperme infeliz de la nave

que logro alcanzar.

Soy más potente que la galerna,

soy más temible que el aquilón,

soy al lado del uno y la otra

lo que una sandía

junto á un cañamón.

CORO.

TROMB.

Ay, que horror!

Y si me encespo,

y si me irrito,

sobre la costa

me precipito,

y ante el empuje

de mi furor
no resisten ni casas ni barcos;
y aplasto la lancha,
y anego el vapor.

CORO.

Esta señora
por desventura
siempre conserva
genio y figura,
y si de hacerlo
ve la ocasión,
nos tritura, nos hunde,
nos mata,
y así satisface
su mala intención.

TROMB.

Esa soy yo,
me sobra audacia
y corazón.

CORO.

De esa verdad
nadie dudó,
le sobra á usted
mala intención.

TROMB.

Todos me temen
por mi bravura
siempre conservo
genio y figura,
y ante el empuje
de mi furor

no hay mortal que mi furia resista
y aplasto la lancha
y anego el vapor.

ESCENA ULTIMA.

DICHOS.—HURACAN.

HUR.

(Saliendo precipitadamente por el foro.)
La atmósfera se aclaró
y ha terminado la crisis
tras de tempestad atroz.
Mirad, ya tiende sus alas
por el espacio el Ciclón!

(Oyese zumar con fuerza el viento. La orquesta figura una tempestad.)

TODOS.

(Tambaleándose.)

El Ciclón!

PAMP.

Y sopla en gordo!

(Todos los árboles y easas, que forman el fondo de la decoración, caen á impulsos del Ciclón.

Todos huyen despavoridos.)

HUR.

Viva Ciclón XXII!

CUADRO SEGUNDO

Tutti descontenti.

Telón corto de sala elegante.

ESCENA PRIMERA.

TORNADO.—BOCHORNO

- TOR. Ya está tranquila la atmósfera.
BOCH. Entonces tranquilicémosnos.
Conque resultó un Ciclón?
TOR. Pero qué Ciclón! Soberbio!
El nos saldrá un poco caro...
BOCH. Mientras nosotros cobremos...
TOR. Muy bien dicho, es usted un sabio!
BOCH. Siempre me tuve por eso.
TOR. Ya sé que muchos se quejan...
BOCH. Se quejan? Rayos y truenos!
Voto al sagrado algarrobo!
Quién son esos majadero?
TOR. Pues son Minerva, Neptuno,
Mercurio, Ceres, y temo...
que á Huracán, con tantas quejas
le pondrán en un aprieto.
Hoy los recibe.
BOCH. Es decir,
que los mata recibiendo.
TOR. Y si él se achica, usted debe

BOCH. tomar cartas en el juego.
Aquí se acerca Huracán.
Trac avinagrado el gesto.

ESCENA II.

DICHOS.—HURACAN.— Después LA TROMBA y LA OSA
MAYOR.

HUR. Hola! Bochorno, Tornado...
No sabeis cuánto agradezco
el que asistais á la audiencia
que doy á los descontentos.
BOCH. La Tromba y la Osa Mayor!
HUR. (Ya se van entrometiendo!)
 (Salen las dos.)
LOS TRES. (Saludando.)
 Señoras!...
BOCH. Muy bien venidas!
HUR. (Manos acaricia el viento!...)

ESCENA III.

DICHOS.—LA TROMBA.—LA OSA MAYOR.

TROMB. La Osa Mayor!
HUR. Oh, señoral...
OSA: Hermoso!
TROMB. Que tal le digas!...
OSA. Si hacemos muy buenas migas!
HUR. Si nos queremos ahora!
TROMB. Pues ambos, no tengo duda,
os debeis más de un agravio.
OSA. De consejo muda el sábio...
HUR. Y la sábia también muda.
OSA. Yo celebro esta ocasión...
HUR. Y yo más, señora mía.
TROMB. (Si de una y de otra se fia,
 poco durará el Ciclón.)

ESCENA IV.

DICHOS.—EL UJIER y después MERCURIO.—CERES.—MINERVA.—NEPTUNO.

UJIER. En la antesala inmediata
ya la comisión espera.
HUR. Puede pasar cuando quiera.
BOCH. Voy... (Dirigiéndose al fondo.)
TORN. (Deteniéndole)
(No meta usted la pata.)

ESCENA V.

DICHOS.—EL UJIER y á poco MERCURIO.—CERES.—MINERVA.—NEPTUNO.

UJIER. Mercurio, Ceres, Minerva,
Neptuno. (Anunciando.)
TORN. La comisión!
HUR. (Ojo con el pelotón,
que siente crecer la hierba.)
BOCH. (Habrà que andar á sopapos?)
HUR. No, son gentes muy juiciosas.
TROMB. (Qué cursis vienen las diosas!)
OSA. (Pero los dioses, qué guapos!)
(Los comisionados saludan á Ciclón, que no contesta porque se ha dormido.)
HUR. Aunque tengo mil quehaceres
que reclaman mi presencia,
os he concedido audiencia
y ya os escucho. Habla, Ceres.
CERES. Por más que resisto aún,
barrunto mi perdición
con vientos como Ciclón,
Huracán y Simoún.
Porque al golpe rudo y fiero
que al mundo mandais los tres,
granar no puede la miés
ni queda un frutal entero.

- MERC. Si es peor que una epidemia!
Y tú te quejas, querida,
siendo la favorecida
de los vientos?
- CERES. Qué blasfemial!
- MERC. Por tí sufro yo reveses.
- CERES. Mentira!
- MERC. Cómo?
- CERES. Embustero,
no te hablo en inglés.
- MERC. Ni quiero
nada yo con los ingleses.
- NORTE. Inteligencias palurdas,
sólo piensan desatinos.
- CERES. Por qué protegen mis vinos?
- MERC. Eso es proteger las curdas.
- NEPT. Pues y yo, me alegraré?
Yo que gobierno en el charco,
veo que no queda un barco
que dando tumbos no esté.
- MIN. Y os quejais? Pues que se vea
si tengo yo más razón.
De mi fábrica el Ciclón
derribó la chimenea,
y el Simoun y el Huracán,
barriendo el valle y el cerro,
en mis caminos de hierro
haciendo estragos están.
Tiene razón.
- MERC. Es verdad.
- NEPT. (Irónicamente.)
- HUR. Yo lo sentiré en el alma.
- CERES. No te burles, que la calma
viene tras la tempestad!
Lucirán mejores días.
- MERC. Esperanza engañadora.
- HUR. Y al fin brillará la Auroral
- MIN. Si tan largo me lo fías...
- HUR. Y la salida del sol
será pronto.
- NEPT. Qué ha de ser!
- HUR. si yo, con mi rosicler,

- me río de su arrebol!
- NEPT. Las tempestades que fraguas,
desbaratar sabré yo...
- HUR. Quizá... mas por sí ó por no,
salid siempre con paraguas.
- MIN. En fin, qué resolución
á nuestras quejas se da?
- HUR. Yo? Ciclón decidirá.
Veré qué opina el Ciclón.
- NEPT. Pero habla tú.
- HUR. Yo?
- TODOS. Que hable!
- CERES. Sí: sepamos su opinión,
que por algo es de Ciclón
consejero responsable.
- HUR. Pues que os empeñais, estoy
dispuesto siempre á servirlos:
escuchad: voy á deciros
lo que opino y lo que soy.

MÚSICA.

Cuando soy de oposición,
si me niegan el poder,
soy muy corto en el respeto
y muy largo en prometer.
Soy tribuno atrabiliario,
mi oratoria es un cañón,
y sé entrar, si es necesario,
en cualquier conspiración.
Sin embargo de que luego,
siempre listo y previsor,
defender pueda mañana
lo que ayer me horrorizó.
Con esta barbita
y esta sonrisita,
tomando las cosas
siempre con guasita,
si no me molestan
soy muy bonachón,
pero si me pinchan
soy un tiburón.

Me bato solito,
me encrespo, me irrito,
yo bufo, yo grito,
yo soy un león.
Soy tromba horrorosa,
y no hay quien me tosa
en la oposición.
Es todo un león,
es tromba horrorosa, etc., etc.

CORO.

—
Cuando estoy en el poder
la memoria se me va
y promesas y programas
nunca suelo recordar.
Yo respeto cuando mando
la celeste autoridad
y el delito más horrible
me parece el conspirar,
sin perjuicio de que diga
si las cosas vienen mal.
De consejo muda el sabio
y otra vez me vuelvo atrás.

CORO.

—
Con esta barbita
y esta sonrisita, etc. etc.
Es todo un león, etc., etc.

HABLADO

CERES.

Nunca oí tales horrores,
ni dichos con más crudeza.

HUR.

Yo hablo siempre con franqueza
cuando no finjo, señores.

ESCENA VI.

DICHOS. — E O L O .

BOLO.

Aquí estoy, caballeros,
cumpliendo como siempre mi programa
que á sostener mis fueros
el patriotismo y el deber me llama.

De la atmósfera anhelo los tesoros.
Para jugarlos luego al as de oros?
Andese usted con bromas,
que yo andaré por valles y por lomas.
Nacer Ciclón! Y la esperanza eterna
que abrigué de reinar si se casaba
Aquilón con Galerna?

HUR.
EOLO.

Debió acabarse.

HUR.
EOLO.

Pero no se acaba.

Soy el rey de los vientos, soy Eolol
Por eso sois un rey de aire tan sólo.

HUR.
EOLO.

Aunque mozo de chapa,
que nunca se me escapa
pese á mi integridad que es prodigiosa,
la ocasión de guardarme cualquier cosa:
con la corona verdadera sueño,
y si logro apropiármela, la empeño!
Protestaré, y al campo mis pendones...
que ya lo han sido en otras ocasiones.
Hízolo así mi abuelo,
y mi padre después, luego mi tío,
más tarde yo...

HUR.
EOLO.

Con regular canguelol

Pero al fin armé un lío.
Vivir y hacer de rey algunos meses
y después no pagar á mis ingleses.
Soy veloz y lo tengo bien probado,
pues nunca me han pescado.

Pero estos infelices
que no ven más allá de sus narices;
aunque parezca raro
y un día me suponen en el Congo,
y otro día en Siberia;
más yo me las compongo

HUR.

y desazón que dé, va á ser muy serial
Pero si á usted en distintas ocasiones
le hemos dado la mar de desazones!
Oh! Si vuelvo á la liza!...

EOLO.

HUR.
EOLO.

Volverá usted á llevar la gran palizal
Yo... Voy al campo cual si fuese á bedas,
otros se baten... Ahí me las den todas!
Soy el rey de los vientos.

Ya vereis el poder de mis alientos!
(Sopla con fuerza y ninguno se tambalea. Eolo se
marcha bufando.)

TOR.

OSA.

HUR.

Valiente gallo está!

Sin espolones!

Si tiene estropeados los pulmones.

(Fuerte zumbido del viento dentro.)

OSA.

HUR.

Es él quien zumba?

El? Eso quisiera!

Es Ciclón que nos llama... á su manera.

Yo vuestras quejas le diré en conjunto
y explicado el asunto

nuestro señor lo pensará despacio!

Conque seguidme todos, y á palacio!

CUADRO TERCERO

Sala en el palacio del Ciclón XXII á todo foro. Rompimiento al foro que deje ver gran espacio de aire, y puertas laterales, muebles lujosos, etc.

ESCENA PRIMERA.

GENTILES HOMBRES 1.^o, 2.^o, 3.^o y 4.^o—Los cuatro gentiles hombres serán jorobados y, además, cada uno de ellos ostentará otra deformidad; uno ciego, otro con los dos brazos con cabestrillo, otro con pierna de palo y otro con el baile de San Vito. Los cuatro, además, serán completamente calvos y todo lo feos que sea posible. Vestirán lujosas casacas y calzón corto, llevando enormes llaves doradas sujetas á los riñones, que se vean por todos lados, por ser tan altas como ellos.

MUSICA.

TODOS. Somos gentiles hombres
de casa y boca,
todo por obra y gracia
del gran Ciclón!
Y maldita la gracia
que poseemos,
de las mujeres todas
en opinión.

Con este cuerpecito
y esta cabeza,
no habrá quien nos dispute
la gentileza:
aunque dicen las niñas
de quince abriles,
que podremos ser hombres,
mas no gentiles.
G. HOMB. 1.º Y ese es un atentado.
G. HOMB. 2.º De lesa autoridad.
G. HOMB. 3.º Pues nos ha declarado...
G. HOMB. 4.º Gentiles hombres...
TODOS. Su majestad.

De modo que lo somos
como el que más.

Y sobre todo, vistos
por detrás.

Por detrás!

(Volviéndose de espaldas.)

Lará... lará... lará...

lará... lará... lará...

(Especie de bailete ó contoneo ridículo durante el ritornello.)

G. HOMB. 1.º y 2.º Cada cual en la corte
tiene su puesto.

G. HOMB. 3.º y 4.º Y ahora lo pondremos
de manifiesto!

G. HOMB. 1.º Yo por mi pulso
firme y ligero,
soy el barbero
del gran señor.

G. HOMB. 2.º Yo por lo listo
soy su correo!

G. HOMB. 3.º Yo que no veo
soy su lector!

G. HOMB. 4.º Yo que los brazos
no puedo usar,
soy secretario
particular.

TODOS.

Si de nuestros méritos
dudan aún,
para que se sepa (Volviéndose.)
miren esta chepa
chepa, chepa, chepa,
chepa, chepa, chino,
chin!

(Repiten el baile anterior y vause dos por la derecha y otros dos por la izquierda.)

ESCENA II.

HURACAN.—TORNADO.

HABLADO.

TOR.
HUR.

La comisión va á llegar.
No lo olvido; se la espera,
y después...

TOR.
HUR.

Buenas palabras.
Y malas obras! Mi lema!
Vamos... un *modus vivendi*.

TOR.
HUR.

Modus cobrandi, colega.

TOR.
HUR.

Viene á ser igual.

TOR.

Por eso!

HUR.

Es que usted sostuvo ideas
sobre una soberanía.

TOR.
HUR.

Y eso qué trabajo cuesta?
hice que los elementos
avanzados, me aplaudieran.
Y si triunfan?

TOR.

Son los más?

Tendrán razón.

HUR.

Tragaderas
tiene usted.

TOR.
HUR.

No; las tenemos;
no se achique por modestia.
Uy, Favonio! (Señalando á la derecha.)

TOR.
HUR.

Y Simoun!
nos van á dar la jaqueca!
Pues también viene Granizo.
Ese no es granizo, es piedra!

Yo me voy, dí que estoy malo
y arréglate como puedas.

(Medio mutis.)

TOR.
HUR.

Volverá?

De puntillero!

Hay que rematar en regla. (Vase.)

ESCENA III.

TORNADO.—GRANIZO.—SIMOUN.—FAYONIO.

GRAN. Cómo, y Huracán? No está?
SIM. Pero eso no es tener cútis!
TOR. No ha hecho más que medio mútis.
 Soplen, que ya volverá.
GRAN. Voy á granizar con pena,
 pero me obliga el nublado.
 Está el tiempo encapotado.
TOR. La atmósfera está serena!
GRAN. Hay tempestad horrorosa
 y un cataclismo, según
 afirmaba el Simoúu!
SIM. Yo nunca he dicho tal cosa!
 Y no rectificaré
 ni á la larga, ni á la corta!
GRAN. Ni lo exijo, ni me importa
 que no rectifique usted!
 Usted asoló campo y casas
 con soplo devastador,
 porque á usted le hizo peor
 el lastre de ciertas masas!
SIM. Lastre que acepto, y que quiero,
 y que pienso utilizar,
 si vuelve usted á granizar
 como en aquel mes de Enero!
GRAN. Triste es recordar el día
 en que merced á un motín...
SIM. Hubo la de San Quintín!
GRAN. No señor, la de Pavía!
SIM. Son dos batallas gloriosas
 y de ello doy testimonio.

- GRAN. Pregúntele usted á Favonio.
FAV. Yo no recuerdo esas cosas.
GRAN. Pues qué guarda en su memoria?
FAV. Las grandezas que he cantado.
la epopeya del pasado,
las lecciones de la Historia!
(En actitud y eutonación de discurso.)
Muere Alarico, y se cuela
su bastardo Amalarico,
y después Gaselaico
y algo más tarde Hodorico.
- GRAN. (Interrumpiéndole.)
Favonio, cierra ese pico
que eso se aprende en la escuela.
- FAV. (Sin hacerle caso.)
Los godos, los visigodos,
que fueron primos hermanos,
los vándalos, los romanos
y los sarracenos, todos
llenos de clara razón
y en sabia esperanza ricos,
no consintieron más chicos...
Que los chicos de limón!
- SIM.
FAV. (Sin hacerle caso.)
Orden! Paz! Benevolencia!
hagamos la evolución
con dulzura; con prudencia,
nada de revolución.
- TOR. Eso! Ayuno y abstinencia.
(Entra Huracán y aplaude: Tornado y Simoun
aplauden también.)
- FAV. Me aplauden! Cuánto favor!
GRAN. Pues eso equivale á un palo.
Si yo te critico, malo.
Si esos te aplauden, peor.
- UJIER. El hielo! (Anunciando.)
BOCH. Voto á mi abuelo!
Su solo nombre me irrita!
- TOR. Y se viene de levita!
HUR. Sí, para frescura el hielo.
HILO. Aquí estoy, y me contrista
que queráis por varios modos,

- que pasemos lista todos,
pues yo no paso esa lista.
Por qué?
- TOR. Por cara y ruinosa...
HIELO. Y por inútil á más.
GRAN. Silencio!
- TOR. Que calle!
BOCH. (Deteniéndole.)
TOR. Atrás!
- BOCH. Es útil!
HURA. No es onerosa.
HIELO. Lo negais? Yo probaré,
guarismo sobre guarismo...
TOR. Silencio! Por eso mismo
no se lo permito á usted.
SIM. Escuchadme, vientecillos.
La esclavitud no me asusta!
GRAN. Qué dice?
SIM. Que á mí me gusta
que me den en los nudillos.
Tener un amo? Qué honor!
Qué honor tan disparatado!
Qué gran cosa es ser criado!...
Y ser esclavo?
- GRAN. Mejor!
SIM. De modo que si te arrima
tu señor un puntapié...
GRAN. Claro está, lo sufriré
y daré gracias encima.
SIM. Y sería usted capaz?...
GRAN. Sí, señor, porque le quiero.
SIM. Para mí el amo es primero
que la atmósfera y la paz!
GRAN. (Horrorizado.)
Oh!
- HIELO. De liberal no peca.
SIM. Ah, servidumbre adorada!
GRAN. Pues no veo la tostada.
HUR. Es que oculta la manteca.
Y ahora voy á reasumir...
GRAN. Sin oirnos?
HUR. Es en vano,

porque ya sé de antemano
lo que tengo que decir.

A Simoun un abrazo.

á Favonio dos ó tres,
otro á Tornado después,
y á Granizo un arañazo.

SIM. Bien poco le quieres dar.

GRAN. Poco? Yo te garantizo
que lo que es este granizo
no ha de dejarse arañar.

(Saca del bolsillo una campanilla y toca muy fuerte.)

TOR. Se levanta la sesión.

HUR. (De buena hemos escapado!)

ESCENA IV.

DICHOS.—El UGIER.—En seguida los cuatro comisionados,
después el CORO.

UGIER. La comisión ha llegado!

HUR. Que pase la comisión.

MERC. Sepamos lo que Cielón
veintidos ha decidido.

HUR. Integro deja el asunto
al consejo de ministros,
y ahora sabreis lo que opinan
pues que los tengo reunidos.

(Al Ujier.)

Que pasen los consejeros
responsables!

NEPT. (Nos lucimos!)

(Entran los afladores, cada uno con su artefacto correspondiente.)

MÚSICA

CORO. Esta ocupación
y esta profesión
aunque no se diga
tiene mucha miga
tiene mucho *chic!*

todo el santo día
se nos pasa así...
anda ruedecita,
rueda deprisita
chis! chis! chis!

(Imitando el ruido de la piedra.)
rueda deprisita,
chis, chis, chis.

Las cuchillas del país
si se saben trabajar,
tienen mucho que esprimir
tienen mucho que afilar.
Aunque queden endeblitas
las podemos apurar,
por el filo, por el plano,
por delante y por detrás.
Pero son de hierro dulce,
las acaban de afilar.

Y ni corta,
ni pincha,
ni raja,
ni ná...

(Mostrando al público la cuchilla.)

mírala,
mírala;
ni corta
ni pincha
ni ná.

Esta ocupación
y esta profesión,
aunque no se diga,
tiene mucha miga,
tiene mucho chíc!
todo el santo día
se nos pasa así,
anda ruedecita,
rueda deprisita
chis! chis! chis!

HABLADO.

- HUR. Consejeros responsables,
individuos del gobierno
del gran Cielón veintidos,
aunque ya instrucciones tengo
del amo, porque no digan,
celebraremos consejo
ante estos comisionados.
Vamos por departamentos.
Tú, qué has hecho de la Hacienda
atmosférica?
(Norte mira á Huracán, y sin contestarle se pone
á afilar la cuchilla, acompañando con la boca el
ruido de la piedra de afilar. La cuchilla, que es
muy ancha, tiene un letrero que dice: PAÍS.)
- HUR. Soberbio!
Estás igualando el filo!
Nivelando el...
- NORTE. Por supuesto.
- HUR. Y tú el encargado de
nuestra sección de gobierno,
qué has hecho? Dí la verdad
sinceramente.
- OESTE. Sincero?
Pues yo la sinceridad...
- HUR. (Afila. El mismo juego que el anterior.)
Afila, afila, eso es bueno.
Poniente, tú estás parado!
Te duermes?
- PON. Que yo me duermo?
(Poniente hace una seña. Aparece otro afilador,
tira del artefacto de Poniente, que se divide en
dos y se ponen á afilar los dos.)
- MER. A pares?
- HUR. Eramos pocos...
- NEPT. Y parió mi abuela!
- PON. Eso.
- MER. Pero, señor, á nosotros
de quién nos vendrá el remedio?
- GRAN. De la Aurora, cuya luz

HUR. pronto brillará en el cielo.
SIM. Esa Aurora no saldrá!
GRAN. Jamás! Jamás!
FAV. Lo veremos!
La evolución misteriosa,
la eterna ley...
(Se oye un trueno muy fuerte.)
TODOS. Ay!
HUR. El trueno!
(Eolo que aparece.)

ESCENA ULTIMA.

DICHOS.— EOLO.

EOLO. Es Eolo, que ya ruge
por montes y vericuetos.
HIELO. Contra éste, todos unidos.
FAV. También mis fuerzas ofrezco!
HUR. Y las mías que son muchas.
MRC. Contra ese enemigo artero,
las nuestras también!
CERES. Sí
NEPT. Todos!
SIM. Todo, todo menos eso.
EOLO. Jamás terror me causaron
mis contrarios!
GRAN. En buen hora!
EOLO. «Con quince lidié en Zamora...»
HUR. Y los quince le pegaron.
(Eolo se marcha furioso.)
SIM. Lucha!
FAV. Sí, lucha cruel!
GRAN. Y sin intrigas ni pactos!
HUR. (A los afiladores.)
Preparad los artefactos;
hay que emplearlos en él.

CUADRO CUARTO

«Al campo don Nuño voy...»

Decoración de selva, oscura. Aparece el CORO DE LECHUZAS (señoras) con largos sables y trabucos. Boinas pequeñas. Después EOLO y AQUILÓN.

MÚSICA.

CORO. Aquí están los chupa-lámparas,
 los salta tumbas,
 muy decididos,
 que á los montes salen rápidos
 los rapa velas
 más aguerridos,
 defendiendo la causa
 del Aquilón
 contra viento y marea.
 del gran Ciclón!

Somos en el empuje
bravos y rudos,
y vamos á comernos
los niños crudos...
con estos armamentos
de precisión,
y nuestros amuletos
de bendición!

Cuando la cosa
se pone mala,
decimos todos
detente bala.

Pero el plomo es un hereje
como plomo liberal,
y nos parte por el eje
la columna vertebral.

ESCENA II.

DICHOS.—EOLo, seguido de AQUILÓN, que va cojido á sus faldones.

EOLo. Salud mis vasallos!
Llegué por fin!
Dejad que os presente
mi chiquitín.

TODOS. Aquilón!
Aquilón!

EOLo. Dónde está?

TODOS. Dónde está?

EOLo. Ven acá simplón
que llama papá!

TODOS. Ven acá simplón
que llama papá!

EOLo. (Presentándose.)
Yo le educo á la manera
de un valiente campeón,
y siguiendo su bandera
él será vuestro pendón.

TODAS. Pendón!

EOLo. Esquivando los encuentros
con la chusma liberal,
si victorias no alcanzamos,
llenaremos el morral.

TODOS. Morral!

EOLo. El asunto es armar bulla
imponer contribución,
aunque diga quien la pague

que este viento es un ladrón!

TODAS.

Ladrón!

EOLO.

A caballo noche y día,
si se enreda algún jollín,
sale el hombre de estampía
reventando su rocín.

TODOS.

Rocín!

—
Y si la cosa
se pone mala,
diremos todos:
detente bala.

Pero el plomo es un hereje
como plomo liberal
y nos parte por el eje
la columna vertebral.

(Suena dentro el toque de ataque y varios tiros.
Al oír esto, todas las lechuzas, Eolo y Aquilón
huyen dando gritos en todas direcciones.)

MUTACION.

CUADRO QUINTO.

Fiat lux.

Decoración á todo foro. Horizonte de cielo limpio y azul, iluminado por la luz matutina. Un arco iris. En primer término la AURORA recostada en su carro tirado por los cuatro caballos mitológicos. En los bastidores, atributos de la industria, el comercio, las artes y la agricultura.

ESCENA ÚNICA.

MÚSICA EN LA ORQUESTA. PIANO.

GRANIZO.

Tras de horrible tempestad
rasgando el opaco velo
de la negra oscuridad,
por fin ilumina el cielo,
su radiante claridad.

FIN.







PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol; de *don M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los señores *Simon y C.^a*, calle de las Infantas; de *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel, y *Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de ambas Galerías.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Foscolo, 5, MILAN.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.